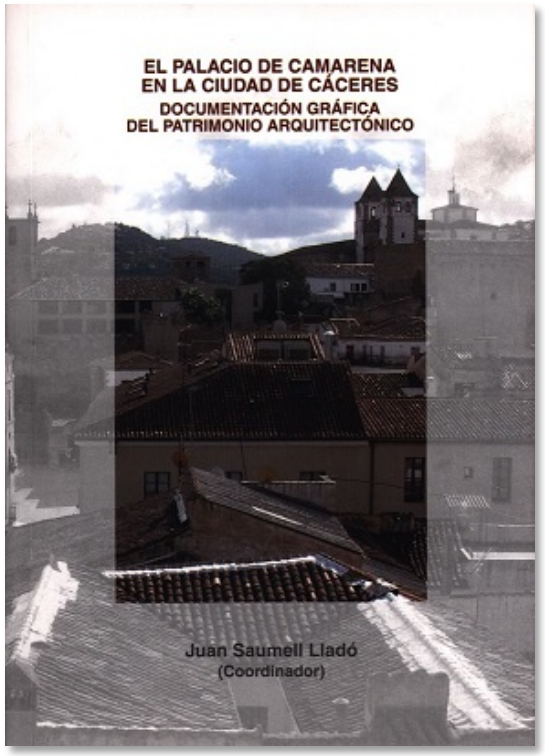


El **PALACIO** de Camarena en la ciudad de Cáceres : documentación gráfica del patrimonio arquitectónico / Juan Saumell Lladó (coordinador). -- Cáceres : Universidad de Extremadura, Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas, 2017

202 p. : il., fot., plan., det., secc., alz. ; 23 cm. -- (Suplementos de Investigación en Construcciones Arquitectónicas)

Bibliografía: p. 195-199

D.L. CC. 395-2017

ISBN 978-84-697-8559-1

1. Cáceres 2. Extremadura 3. Análisis arquitectónico 4. Cambio de uso de los edificios 5. Edificios históricos 6. Palacios 7. Patrimonio arquitectónico 8. Patrimonio histórico-artístico 9. Rehabilitación de edificios 10. Rehabilitación y conservación del patrimonio I. Saumell Lladró, Juan II. Universidad de Extremadura. Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas

6.00 Patrimonio histórico

COAM 23860

EL PALACIO DE CAMARENA EN LA CIUDAD DE CÁCERES

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Juan Saumell Lladó
(Coordinador)

"La relevante y torreada casa de los Marqueses de Camarena de la familia Ulloa Carvajal, es uno de los inmuebles importantes del patrimonio monumental cacereño y como en la gran mayoría de ellos, el uso de vivienda supuso que se fuera adaptando a los tiempos y tendencias del lenguaje arquitectónico, siendo fruto de remodelaciones de varias épocas desde la Baja Edad Media y el Renacimiento, al siglo XVIII, aunque haya elementos fundamentales que permanezcan desde su origen dotándolo de gran personalidad, como la fachada con sus vanos y escudos, la torre y el hermoso patio.

Ubicada fuera de los muros, en una de las calles de expansión de la ciudad que parte de la plaza Mayor: calle Empedrada (luego General Ezponda) y colindante con la actual plaza de la Concepción, desde su torre desmochada y su matacán, se podrían contemplar algunos de los acontecimientos públicos que en el espacio placero se producían. Su ubicación histórica es expuesta en una sintética relectura documental, bibliográfica y visual por el coordinador del libro. Se añade que felizmente este inmueble se ha conservado, aunque la parte que linda con la plaza de la Concepción se alterase por la construcción de viviendas. Hoy tras su rehabilitación como sede del Colegio de Arquitectos de Extremadura y actualmente también del Ateneo de Cáceres, su mantenimiento se ha consolidado gracias a los nuevos usos administrativos, archivo, exposiciones, conferencias y conciertos."

Del Prólogo (María del Mar Lozano Bartolozzi)

SUPLEMENTOS DE INVESTIGACIÓN
EN CONSTRUCCIONES ARQUITECTÓNICAS

EL PALACIO DE CAMARENA EN LA CIUDAD DE CÁCERES

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Juan Saumell Lladó
(Coordinador)

2017

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE CONSTRUCCIONES ARQUITECTÓNICAS

CONSEJO CIENTÍFICO DE LA PUBLICACIÓN

Rubén Cabecera Soriano. Centro Universitario Santa Ana. Universidad de Extremadura.
Carlos Alberto Cacciavillani. Ingegneria delle Costruzioni. Università degli Studi "G. d'Annunzio" Chieti-Pescara.
Carlos M. Chastre Rodrigues. Departamento de Engenharia Cívil. Universidade Nova de Lisboa.
Manuel Fortea Luna. Área de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Extremadura.
Luis González Jiménez. Área de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Extremadura.
Antonio Laurìa. Dipartimento di Architettura. Università degli Studi di Firenze.
Luisa Rovero. Dipartimento di Architettura. Università degli Studi di Firenze.
José-Carlos Salcedo Hernández. Área de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Extremadura.
Francisco Serrano Candela. Área de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Extremadura.
Ugo Tonietti. Dipartimento di Architettura. Università degli Studi di Firenze.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro,
pueden ser reproducidas o transmitidas por algún procedimiento
electrónico o mecánico sin permiso escrito de todos los autores.

Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas
Universidad de Extremadura
Av. de las Letras s/n (Campus Universitario) 10004 Cáceres
http://uexgica.blogspot.com.es/
jcsalcedo@unex.es

ISBN: 978-84-697-8559-1
DL: CC-000395-2017

Imprenta:
COPEGRAF S.L. CIF B-10170215
Av. Virgen de Guadalupe nº 18, trasera. 10001 - Cáceres.
927 212030. info@copegraf.es

Formato 16,5 x 23,5 cm
Impresión offset 1/1 negro sobre papel 135 gr estucado mate
Pasta, impresión 4/0 sobre cartulina gráfica 240 gr laminada mate

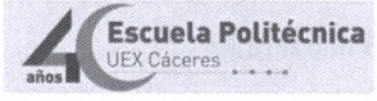
ESCUELA POLITÉCNICA

Grupo de investigación de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Extremadura

Avda. de las Letras s/n.
10004. CÁCERES

Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional



ÍNDICE

	Página
Prólogo ***María del Mar Lozano Bartolozzi***	**7**
Las obras de Rehabilitación del Palacio de Camarena ***Gerardo Ayala***	**11**
Introducción	**17**
I.1. La historia contada	**21**
I.2. La historia en los archivos	**25**
I.3. La historia en otros registros	**37**
II.1. El edificio antes de la rehabilitación	**61**
II.2. El concurso de rehabilitación	**75**
II.3. El proyecto de rehabilitación	**93**
III.1. La memoria en imágenes	**125**
III.2. La memoria publicada	**141**
III.3. La memoria dibujada	**149**
III.4. La memoria en la investigación	**179**
Bibliografía	**195**
Agradecimientos	**201**

Abreviaturas utilizadas:

AAMC Archivo Administrativo Municipal del Ayuntamiento de Cáceres
AHMC Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Cáceres
COADE Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura
IGN Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Fomento. Madrid
INFOCAR Ingeniería General y Forestal - Cartografía
SIG Sistema de Información Geográfica del Ayuntamiento de Cáceres

Fuentes de las ilustraciones

Se agradece a las personas e instituciones que han facilitado documentos e imágenes útiles para la publicación: María del Mar Lozano y María Jesús Teixidó, Antonio Campesino, Ayuntamiento de Cáceres (SIG, Archivo Histórico Municipal, Archivo Administrativo Municipal), INFOCAR, Gerardo Ayala, Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura, Dirección General de Arquitectura de la Junta de Extremadura, Arquitectura Viva, Eleuterio Sánchez Vaca, Montaña Luengo, Vicente Ruiz Durán, Diego Tito Cebadera, Jorge Rodríguez Cortés, Jorge Civantos, Laura Sánchez Barrios, Ernesto Tello

Prólogo

En la actualidad los docentes de Universidad, que investigamos en aras a la progresión del conocimiento como objetivo básico aplicado a cualquier actividad profesional, sabemos que todas las líneas de trabajo deben ser acompañadas de análisis interdisciplinares y transversales. Pero también es necesaria la consideración de que nadie puede trabajar en solitario o en un solo recorrido, y aunque la especialización es cada día mayor, frente a los estudios generalistas anteriormente practicados, esta debe ser comparada, sustentada y arropada por la especialización de otros. Por eso hoy no hablamos únicamente de macrohistoria sino de microhistoria, y no solo al referirnos a análisis históricos, sino a la necesidad de mirar cada detalle de un acontecimiento o de un elemento como puede ser una pieza arquitectónica, para aunar después los estudios de unos y de otros.

Para el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, la arquitectura es el «arte de proyectar y construir edificios». Por eso Juan Saumell, coordinador de este libro, se dedica a enseñar a sus alumnos la metodología para abordar el arte de proyectar edificios, gracias a una herramienta imprescindible en la práctica de ese noble arte de la arquitectura, elevada a su categoría de arte liberal en el Renacimiento, que es la expresión gráfica.

La ciudad histórica de Cáceres es un magnífico laboratorio de trabajo para todos aquellos investigadores preocupados por el patrimonio. Un patrimonio arqueológico, histórico, artístico, urbanístico, arquitectónico, medioambiental, en resumen, un patrimonio cultural y natural conjunto que no se puede desligar, aunque sí analizar en diversas capas. Unas capas diversas que dibujen una cartografía, no solamente de mapas en el sentido estricto de la palabra, sino en un sentido figurado y más amplio. Por eso ir de lo general a lo concreto, a la disección de un edificio con su total levantamiento, y al análisis de su relación con el entorno, es muy importante, partiendo desde su propia memoria. A los historiadores del arte y de la arquitectura

nos preocupa encontrar datos documentales en los archivos que nos proporcionen las fechas de construcción, las identificaciones de la fábrica, los autores, el devenir de sus restauraciones y de sus usos..., pero si nos ayuda la práctica de la arqueología de la arquitectura desarrollada por los arqueólogos, también es imprescindible el dibujo analítico realizado por los arquitectos y lógicamente unos y otros somos complementarios en el mundo de la búsqueda del saber. En ese sentido nos interesa mucho la utilización de las herramientas del dibujo arquitectónico para analizar las propiedades de la edificación que coordina Juan Saumell en este trabajo. Un trabajo que recopila los planos de los arquitectos que han estudiado un edificio antes y como base de su rehabilitación, los planos del proyecto de rehabilitación definitiva, más los levantamientos académicos del mismo realizados por algunos alumnos de la Escuela Politécnica de Cáceres bajo su dirección, con una metodología clara y bien definida. Todo ello constituye un mundo proteico que se convierte ya en indispensable para conocer al protagonista de esta historia: el edificio del Marqués de Camarena en la calle Empedrada o General Ezponda.

Juan Saumell, es un arquitecto formado en Sevilla, que ha practicado la profesión, pero en la actualidad está volcado en la enseñanza universitaria y en la investigación dentro de varias líneas de trabajo, no solamente la de la expresión gráfica, que le ha llevado a establecer una colaboración muy interesante con el Ayuntamiento de Cáceres a través del SIG (Sistema de Información Geográfica) para configurar un catálogo gráfico de los inmuebles del conjunto de la ciudad «patrimonio mundial», sino en otras como la accesibilidad a los centros históricos y la rehabilitación.

La relevante y torreada casa de los Marqueses de Camarena de la familia Ulloa Carvajal, es uno de los inmuebles importantes del patrimonio monumental cacereño y como en la gran mayoría de ellos, el uso de vivienda supuso que se fuera adaptando a los tiempos y tendencias del lenguaje arquitectónico, siendo fruto de remodelaciones de varias épocas desde la Baja Edad Media y el Renacimiento, al siglo XVIII, aunque haya elementos fundamentales que permanezcan desde su origen dotándolo de gran personalidad, como la fachada con sus vanos y escudos, la torre y el hermoso patio.

Ubicada fuera de los muros, en una de las calles de expansión de la ciudad que parte de la plaza Mayor: calle Empedrada (luego General Ezponda) y colindante con la actual plaza de la Concepción, desde su torre desmochada y su matacán, se podrían contemplar algunos de los acontecimientos públicos que en el espacio placero se producían. Su ubicación histórica es expuesta en una sintética relectura documental, bibliográfica y visual por el coordinador del libro. Se añade que felizmente este inmueble se ha conservado, aunque la parte que linda con la plaza de la Concepción

se alterase por la construcción de viviendas. Hoy tras su rehabilitación como sede del Colegio de Arquitectos de Extremadura y actualmente también del Ateneo de Cáceres, su mantenimiento se ha consolidado gracias a los nuevos usos administrativos, archivo, exposiciones, conferencias y conciertos.

Pero además de la breve historia, análisis del edificio y del espacio circundante, con la concurrencia de fotos históricas, que añaden informaciones de interés, se reproducen, de forma protagonista, los planos de los levantamientos hechos antes de la celebración del concurso para su rehabilitación definitiva. Planos que nos llevan al trabajo de distintos arquitectos en los años setenta y en los ochenta del siglo pasado, hasta la realización del mencionado concurso, del que se muestran los tres proyectos finalistas. El arquitecto Gerardo Ayala fue quien ganó el primer premio del citado concurso; un arquitecto de extensa y cualificada trayectoria no solamente en su región, Extremadura, sino en edificaciones nacionales e internacionales, viviendas, aeropuertos, teatros, dotaciones universitarias, pabellones de exposiciones, etc. Aunque distintos avatares y desencuentros que suponían diferentes criterios de las administraciones responsables en cuanto a la rehabilitación de un edificio como éste, retrasaran las obras, finalmente tras la redacción del proyecto definitivo se llevaron a cabo con la demostración del posible diálogo entre arquitecturas de distintos tiempos, entre otros aspectos por el discreto remate de su torre que recuperó la identidad de privilegiado mirador. Un texto muy clarificador escrito por el propio arquitecto Ayala, ha sido adjuntado también a este libro lo que aporta un testimonio de primera mano.

Terminemos diciendo que el libro pertenece a la colección Suplementos de Investigación en construcciones arquitectónicas editado por el Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Extremadura que dirige el profesor doctor José Carlos Salcedo. Una colección que destaca por la variedad de los temas presentados hasta ahora dentro de un equipo con distintas líneas de trabajo, algunas reflejadas en las patentes logradas y con un comité científico internacional gracias a sus relaciones con universidades de Florencia, Pescara o Lisboa. Colección que supone una postura ilusionada por transmitir novedades que ayuden a conocer mejor la arquitectura y sus componentes técnicos o paisajísticos de nuestra región.

María del Mar Lozano Bartolozzi

Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura

Las obras de Rehabilitación del Palacio de Camarena

Hace ya muchos años que terminamos las obras de Rehabilitación del Palacio de Camarena para Sede del COADE.

Estamos orgullosos de esa obra. Ha sido premiada con el Premio *Pinat* por la forma de utilizar la piedra, fue incluida en el catálogo de la Primera Bienal de Arquitectura Española, se ha publicado en muchas revistas a nivel nacional y yo, personalmente, la presento siempre en las conferencias y clases que doy en Italia en los llamados *Master Pares* organizados por la Universidad de La Sapienza.

En las obras de rehabilitación nos preguntamos qué hacer con las zonas destruidas o desaparecidas. Mi opinión es tratar de conservar lo que existe y construir con los materiales de hoy y las formas actuales lo que construyamos nuevo. De esa manera se respeta más lo antiguo y se crea una fuerte tensión entre las dos épocas. La restauración total solo la entiendo en ruinas verdaderamente monumentales y, en el caso, que se disponga de documentación muy fiable.

Por esto, pienso, que fue la primera vez que se hizo en Cáceres una rehabilitación con este carácter.

Cuando ganamos el Concurso, viajamos a Italia para ver como construían los maestros italianos, que, sin duda, eran y son los más expertos en estos temas. Y, especialmente, queríamos ver las obras de Carlo Scarpa. Nos impactó la Galería Querini Stampalia, en Venecia, la libertad con que trabajaba, como manejaba los distintos materiales, las cerámicas, el travertino, el granito, y como ponía en valor las zonas que conservaba no ocultando nunca partes de lo que existió y colocadas al lado de materiales nuevos en un dialogo perfecto.

Ese principio, fue la máxima que se impuso desde el primer momento hasta la colocación de la última pieza del *puzzle*.

El aplacado de las grandes piezas de mármol travertino se colocó como si de un vestido se tratara donde queríamos que se vieran partes del cuerpo, realmente testigos de lo que fue.

Exteriormente reconstruimos con materiales nuevos la logia que se hizo frente a la Plaza de la Concepción, eliminando una planta construida con adobe muy posterior a la construcción del antiguo Palacio.

La Torre desmochada, como tantas, por los Reyes Católicos se elevó, ya que por el tamaño de su planta debió ser más alta que la que aparece al otro lado de la calle, la Torre de Galarza. Evidentemente la Torre teníamos que reconstruirla con la misma piedra, pero se dejó un testigo consistente en unas lajas de pizarra entre lo viejo y lo nuevo, para que en el futuro se viera claramente la arquitectura del siglo XV y la del siglo XX.

No sabíamos cómo fue el remate superior de la Torre y, por tanto, decidimos dejarla inacabada como una terraza-mirador donde se pueden disfrutar las mejores vistas del casco histórico.

Le dimos vida y uso al patio cubriéndolo con una montera de vidrio separada algo de los muros perimetrales para mantenerlo ventilado.

Todo esto pertenece al pasado y, lejos de relatar una memoria constructiva, prefiero contar alguna anécdota y cuál es mi criterio sobre la forma de proyectar.

La verdad es que tardamos unos cuatro años en construir las obras, que es mucho tiempo para un edificio tan pequeño. Pero, mi mujer y yo, compañera de carrera y de trabajo, disfrutamos mucho de ver como se levantaba y nos sentimos muy satisfechos cuando la vimos terminada.

Acariciar una obra antigua, sus paramentos, sus solados, sus columnas, sus fachadas y sus materiales, granitos, pizarras, etc. es como acariciar un niño o simplemente disfrutar viéndolo jugar.

Saber los cientos o miles de años que pasaron desde su construcción, nos hace reflexionar sobre la duración de las obras humanas frente a la efímera vida que tuvieron los que las realizaron.

No sobarlas demasiado, dejarlas que vivan solas, sin empeñarnos en acabarlas excesivamente, sin tratar de ser protagonistas, si no mantener el protagonismo que tenía el edificio antes de llegar nosotros, son los secretos para conseguir una rehabilitación digna.

Lo mismo ocurre con la educación de los hijos o de los alumnos que, fundamentalmente, consiste en no intervenir demasiado, sino solamente, cuando está muy claro que el hijo o el alumno se ha desviado excesivamente o te pide ayuda porque se siente perdido.

Las obras se construyen a sí mismas y como ya he repetido en otras ocasiones: "El arquitecto debe sujetar el lápiz con más ligereza que a una pareja de baile".

Las normativas urbanísticas no conseguirán jamás que se haga una buena arquitectura, si lo que se trata es solo de seguirlas servilmente y, en ocasiones, es mejor no respetarlas y defender lo que uno piense ante la administración o el propietario.

Cada edificio y cada lugar necesitan una solución distinta y donde encontremos detalles para conseguir una potente fachada o un rotundo volumen, pueden resultar muy negativos si aplicamos esos mismos detalles en cualquier otro caso que se nos presente.

Quiero comentar algunas anécdotas que ocurrieron durante las obras.

Cuando comenzamos a eliminar las zonas que estaban prácticamente en ruinas, vimos que el techo de la planta baja era irrecuperable. Pero, en cambio, el artesonado de la primera planta estaba casi intacto, pero al quitarlo ya no valdría para utilizarlo como parte de la estructura de madera, vigas, viguetas, etc.

Por esto, construimos un forjado de hormigón tradicional y, colgándolo de este forjado, pasamos todo ese artesonado al techo de planta baja. De manera, que nadie sabe si estuvo siempre el artesonado en esa planta y si está ejerciendo una función estructural.

Pero las obras de arte son siempre una "mentira" que los espectadores la convierten en una "verdad". "Se non è vero, è ben trovato".

Otra anécdota que quiero contar aquí, en este libro, es para que la conozcan arquitectos jóvenes o futuros arquitectos.

Teníamos la idea de construir la escalera principal en hormigón visto, con un cajeado en cada escalón, donde posteriormente se colocarían unos tablones de madera. Lo habíamos visto en una obra de Carlo Scarpa y nos gustaba.

Nos fuimos de vacaciones a Galicia y, cuando volvimos estaba construida, y *Antonio Abreu* que era un gran constructor y que tuvo un comportamiento ejemplar, estaba orgulloso de cómo le había quedado y me lo enseñaba diciéndome que le había costado un gran esfuerzo. Y no solo la escalera, si no, también todo el paño de pared,

donde se apoyaba, que terminó con un tratamiento en hormigón visto, pero que estaba encofrado con un material sintético, que según me contó le había costado encontrar y, para más señas, económicamente, muy caro.

Cuando lo vimos, yo, personalmente, me quedé mudo, no sabía qué decirle, sino solo darle las gracias, pero me pareció una monstruosidad que destrozaba todo lo delicado que habíamos conseguido.

Volvimos a Madrid muy tristes y preocupados y nada más llegar llamé al aparejador y le dije: "Lo siento, la culpa es solo mía, pero está espantoso y no se puede dejar así, hay que derribar la escalera y construirla nueva".

"Pero no es posible, me dijo el aparejador, nos matan a todos y además no es fácil derribarla y habría que utilizar un martillo neumático, porque si no, es imposible, y ¿sabes el ruido y el escándalo que se montaría en el Colegio?"

Le dije: "Sí, si lo sé, pero hay que tirarla, aunque la tenga que pagar yo".

Se lo dijo a *Abreu* y al día siguiente con todo el dolor que le debía suponer, comenzó a derribarla.

Tres días costó acabar con aquella escalera, ya que eran tres plantas y estaba construida a conciencia. E igualmente la pared de hormigón visto la abujardamos entera. De nada valió el encofrado, ni el cariño que le pusieron *Abreu* y su equipo, pero el alivio que sentimos fue como cuando sales de un hospital después de un largo ingreso.

Se lo agradecí todo lo que pude y decidimos construir una nueva escalera con dos zancas metálicas, y escalones de madera, con barandillas de acero inoxidable. Creo que quedó preciosa y muy ligera, de una manera, que parecía dibujada en el espacio.

Muchas veces se cometen estos errores, pero más vale rectificar a tiempo que arrepentirse toda la vida, porque si no hubiéramos decidido derribar esa escalera habríamos evitado los enfrentamientos y las críticas de entonces, que las hubo, pero esas cosas son temporales y las obras son para toda la vida, y ahora, ya nadie sabe lo que ocurrió y, en el futuro, nunca seremos juzgados por lo que hicimos, sino por lo que dejamos construido.

Por último, quiero hacer constar algo de lo que estoy convencido. Se trata de ir en contra de la idea errónea que existe de que lo bueno es la especialización. Y es posible, o seguro, que en profesiones más científicas es fundamental, pero en arquitectura y, en general, en cualquier manifestación artística, no existe el especialista y, de hecho, las mejores obras las hicieron arquitectos que se enfrentaron por primera vez

con algún proyecto singular. Los mejores teatros, salas de concierto, iglesias, museos, etc. no fueron proyectados por arquitectos expertos o especialistas en estos temas, si no por arquitectos que hicieron su primer teatro, su primera iglesia, su primer museo, etc.

El arquitecto necesita trabajar con plena libertad, sin prejuicios, ni experiencias previas que lo puedan bloquear mentalmente, y tiene que lanzarse desde el trapecio sin que le espere ninguna red, porque sin riesgo no existe el éxito de conseguir algo nuevo y fresco.

Como conclusión, deseamos resaltar que junto con el orgullo que sentimos por la obra del Palacio de Camarena, a partir de nuestro primer proyecto de rehabilitación importante, nos queda la satisfacción de haber contado con dos muy buenos colaboradores durante la marcha de los trabajos: los aparejadores Damián Muñoz García, por parte de la propiedad, y Abelardo Martín Cordero, por parte del constructor.

Gerardo Ayala

Introducción

La accesibilidad al conocimiento es una manifestación de la libertad personal amparada por la dignidad del ser humano y por declaraciones formuladas para defender esa dignidad de las agresiones de que pueda ser objeto.

Al plantear años atrás la posibilidad de dar mayor visibilidad a trabajos académicos de alumnos de Arquitectura Técnica de Cáceres, se abrió un amplio panorama que conectaba con la accesibilidad física al conocimiento de los contenidos gráficos de dichos trabajos. Desde la Biblioteca Central de la Universidad de Extremadura en Cáceres facilitaron los cauces para que se hicieran realidad los planteamientos que se iban presentando.

El objetivo inicial de facilitar esa accesibilidad fue la difusión de la referencia bibliográfica y un extracto gráfico de los contenidos a través del SIG (Sistema de Información Geográfica) del Ayuntamiento de Cáceres, mediante un visor exclusivo de Patrimonio Arquitectónico (http://sig.caceres.es/visores/Patrimonio_Arquitectonico), visor que ofrece recursos gráficos de edificios de la ciudad, tanto procedentes de fondos documentales de la universidad como de otras entidades. Pronto se incorporaron extractos de proyectos facilitados por profesionales, tanto arquitectos como aparejadores y arquitectos técnicos. Este objetivo de difusión a través del SIG fue formalizándose, aprovechando coyunturas favorables, hasta ahora mediante prácticas académicas, tanto curriculares como extracurriculares, así como la colaboración inestimable de técnicos del Ayuntamiento en una tarea que redundaba en favor de la propia municipalidad por constituir un servicio a la ciudadanía. Con esa labor se está conformando un catálogo gráfico, en continua actualización, referenciado espacialmente, de edificios del entorno monumental. A partir de la catalogación inicial se van incluyendo otras referencias bibliográficas y fachadas contextualizadas en su entorno urbano.

Dentro del ámbito de ese catálogo se ofrece ahora esta monografía sobre un edificio emblemático como el Palacio de Camarena, Palacio de la Camarena o Palacio de los

Marqueses de Camarena, con acceso por la calle General Ezponda (históricamente calle Empedrada) y fachada a la plaza de la Concepción (plaza a partir de la segunda mitad del siglo XIX, antes convento de la Concepción).

En la evolución del edificio del Palacio de Camarena marca un punto de inflexión la decisión del Colegio de Arquitectos de instalar su sede, dentro de una promoción en el ámbito colegial de los arquitectos de España, de recuperar edificios históricos como sedes institucionales. A partir de ese momento se plantean diversas propuestas, se genera el consiguiente debate ciudadano, se convoca un concurso y se ejecuta la obra a partir del proyecto ganador. En el marco de una década (1980-1990) se rompe la inercia de siglos y el edificio recobra su esplendor.

Una vez en funcionamiento, el renovado edificio es centro de atención, tanto desde revistas especializadas y monografías sobre el autor, como desde el ámbito académico: artículos de investigación, comunicaciones en congresos, trabajos Fin de Grado y Fin de Máster. Los resultados obtenidos han tenido mayor o menor difusión: con este volumen se pretende recopilar algunos de ellos para continuar con su análisis, dado que es un edificio que se presta a futuros trabajos, tanto de cariz histórico, por su posición estratégica en uno de los accesos de la ciudad, por su configuración arquitectónica, como casa fuerte procedente de la nobleza de Cáceres, como por su uso actual, sede del Colegio de Arquitectos de Extremadura y del Ateneo de Cáceres, referentes en el ámbito cultural y profesional cacereños.

La estructura de la documentación presentada se conforma en tres apartados, relacionados con al antes, el durante y el después de la intervención de finales del siglo XX en el Palacio de Camarena, enunciados con los epígrafes de historia, rehabilitación y memoria, a modo de antecedentes, proyecto y obra, y uso y mantenimiento, parafraseando contenidos habituales de un proyecto técnico. Esto nos habla del enfoque elegido, que se centra en la actuación sobre el edificio, mirando simultáneamente hacia el pasado que fue y hacia el presente que nos conduce al futuro. Sin embargo, ese esquema se considera abierto; de hecho, hay documentos que resultan intercambiables, como la memoria se nutre de la historia. En este sentido, empezamos presentando documentos estudiados por historiadores, a los que volveremos a hacer referencia, pues esos mismos historiadores permiten mantener la memoria. Entiendo que supone tomarse unas licencias impropias de una metodología histórica, pero que encajan en el objetivo de presentar la documentación gráfica disponible dentro de un discurso racional. Cada apartado, a su vez, se vuelve a dividir en tres o cuatro partes relacionadas entre sí. Las opciones elegidas para encuadrar un documento en un determinado apartado se han basado, en líneas generales, en la fecha de edición, en secuencia cronológica, con algunas salvedades, para facilitar el discurso. Por

ejemplo, en el primer apartado se consigna solamente un plano, que recrea el entorno del Palacio de Camarena en el siglo XVI, como primer referente gráfico, aunque esté realizado en el siglo XX con posterioridad a otros materiales del siglo XIX. Como se ha mencionado, al tratar de la memoria volveremos a las fuentes que nos ilustran sobre la historia, y que han permitido rescatar etapas olvidadas que permiten entender el presente a través de los condicionantes del pasado, como es la existencia de un edificio en el terreno de la actual plaza de la Concepción que aclara por qué la fachada principal mira a la calle y no a la plaza, aunque haya sufrido profundas transformaciones en el siglo XVIII ateniéndonos a la documentación escrita conservada.

Dada la diversa procedencia de los gráficos, parte de ellos se presentan con unos esquemas que facilitan su lectura. Esquemas que incluyen trazados en planta y en alzado, con escala gráfica y referencia al Norte geográfico, con un círculo y un radio que señala la orientación Norte. En los alzados se ha incluido una silueta, apenas perceptible, al pie de la torre, que permite hacerse mejor idea de la escala humana del conjunto. En la cartografía referenciada se ofrece un esquema análogo en planta relacionando el edificio con el entorno inmediato. En las colecciones de planos se ha procurado seguir el orden clásico de presentación: plano de situación; plantas generales, desde la planta baja a la de cubiertas; alzados, secciones y vistas; detalles constructivos, memorias gráficas y elementos singulares. Se menciona el autor de cada gráfico, cuando se conoce. En el caso de que el gráfico proceda de una publicación, se referencia, tanto por citar la fuente como por posibles reelaboraciones del dibujo para mejorar la calidad de la impresión. En ese marco, se ha preferido optar por presentar los trazados en las fuentes consultadas, evitando la alteración de los mismos, pues la sensibilidad de la línea muestra la intención del autor. Además, las colecciones de los planos resultan incompletas (faltan algunas plantas o alzados) debido tanto a las fuentes utilizadas como a la selección de los dibujos por su estado de conservación.

Juan Saumell Lladó (Barcelona, 1960), arquitecto por la Universidad de Sevilla (1985), doctor por la misma universidad (2005), profesor de Expresión Gráfica Arquitectónica en la Escuela Politécnica de la Universidad de Extremadura en Cáceres. Colabora con varias patentes con el Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas y participa en congresos y, entre otras, en las siguientes publicaciones: Habitaciones con historia. La casa de llano en la Baja Extremadura (2008), De las Ordenanzas Reales de 1477 al Concurso del Palacio de Camarena (2012), Documentación gráfica del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Cáceres: una propuesta para su acceso y difusión digital (2012), L'Humilladero e le capelle del Monastero di Guadalupe. Tracciati grafici (2012), Architectural Heritage on GIS support. Knowledge and dissemination (2014), Sobre la planta triangular del manuscrito vitrubiano de Lázaro de Velasco (2016), Participative Graphic Representation with Limited Access Database (2017). Ha organizado el Laboratorio de Accesibilidad en Cáceres (2017) con atención especial al patrimonio arquitectónico de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

jsaulla@unex.es

COLECCIÓN
SUPLEMENTOS DE INVESTIGACIÓN EN CONSTRUCCIONES ARQUITECTÓNICAS

Fundamentos de los Materiales para la Edificación y la Arquitectura.
Luis González Jiménez.

Patología de la catedral de Coria. Una enferma crónica.
Manuel Fortea Luna y
José-Carlos Salcedo Hernández.

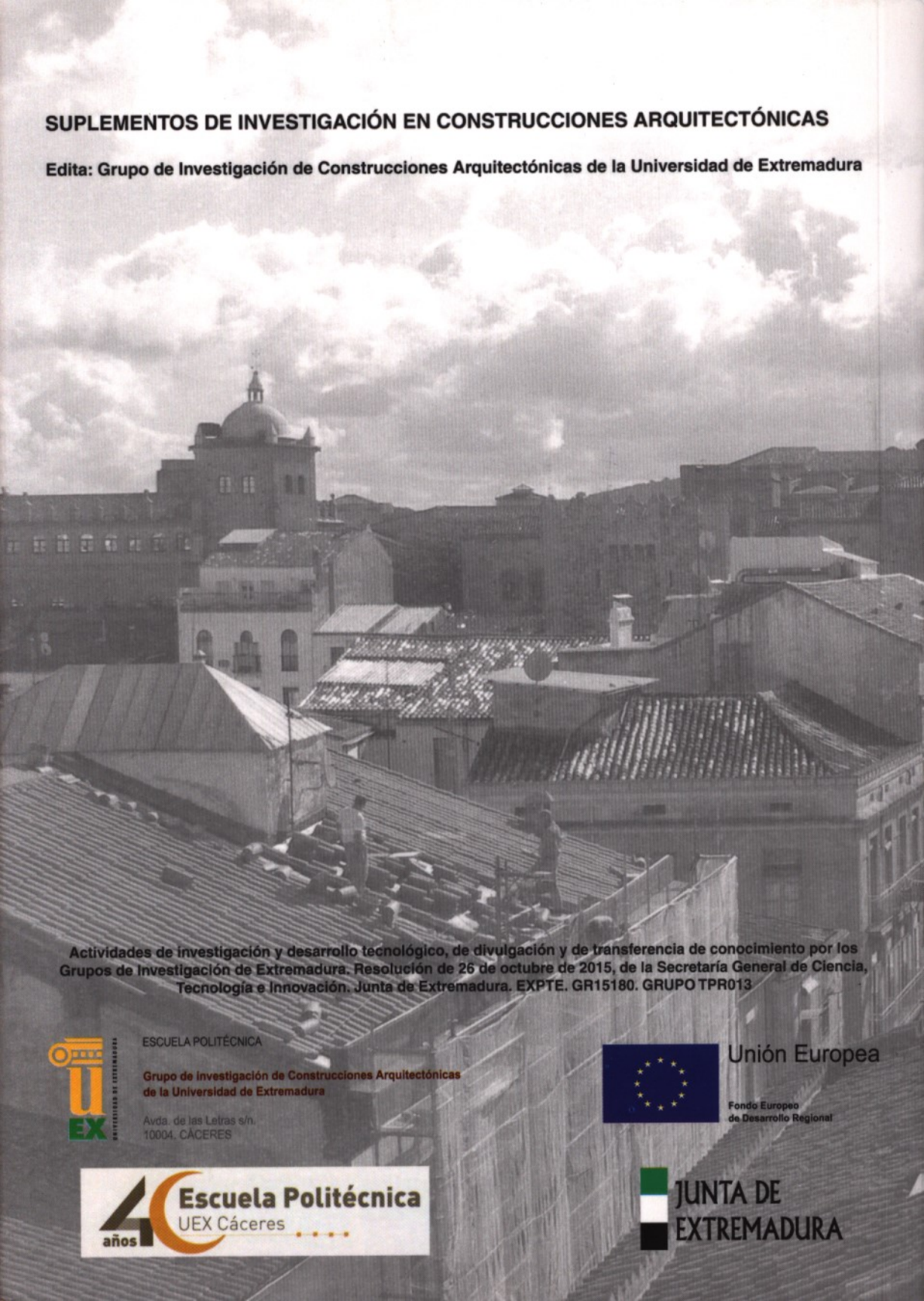
Cáceres-Florencia, patrimonio vivo: Ensayos técnico-arquitectónicos.
José-Carlos Salcedo Hernández (director).

Arquitectura en el Territorio Las ermitas de Cáceres.
Francisco Serrano Candela.

El Palacio de Camarena en la ciudad de Cáceres. Documentación gráfica del patrimonio arquitectónico.
Juan Saumell Lladó (coordinador).

SUPLEMENTOS DE INVESTIGACIÓN EN CONSTRUCCIONES ARQUITECTÓNICAS

Edita: Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Extremadura



Actividades de investigación y desarrollo tecnológico, de divulgación y de transferencia de conocimiento por los Grupos de Investigación de Extremadura. Resolución de 26 de octubre de 2015, de la Secretaría General de Ciencia, Tecnología e Innovación. Junta de Extremadura. EXPTE. GR15180. GRUPO TPR013

ESCUELA POLITÉCNICA

Grupo de Investigación de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Extremadura

Avda. de las Letras s/n.
10004. CÁCERES

Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional

40 años Escuela Politécnica UEX Cáceres

JUNTA DE EXTREMADURA